



GRUPO CAHT
GRUPO COOPERATIVO ARGENTINO
DE HEMOSTASIA Y TROMBOSIS



Rocío **TROMBOSIS EN PRIMERA PERSONA**

Mi nombre es Rocío, y tengo 45 años. En marzo del año 2021 comencé a tener un dolor muy intenso en el gemelo izquierdo e hinchazón, en ese momento consulté a un traumatólogo pensando que era muscular, y realicé varios estudios, entre ellos, un ecodoppler venoso. Me dijo que era para descartar lo “peor”, pero ahí estaba, una trombosis venosa profunda (TVP). Desde entonces comencé a estar anticoagulada con acenocumarol, mi pierna mejoró muchísimo, y tras seis meses de tratamiento, logré superar aquel episodio.

Luego de 4 años, el día 3 de mayo del año 2025 me sentí incomoda volviendo a casa caminando, faltaban 6 cuadras, pero necesitaba caminar despacio. Al día siguiente no salí, y empecé a sentirme agitada con el correr de los días, le reste importancia, y una noche, luego de 12 horas de trabajo, me di cuenta que ya no podía subir las escaleras de la estación del tren, creí estar cursando un ataque de pánico, y ya no podía caminar diez metros sin agitarme.

A pesar de todo, al día siguiente volví al trabajo, y en un momento, ya no podía mantenerme de pie, llamé a emergencia médica, y cuando llegué al hospital me diagnosticaron un tromboembolismo pulmonar, recibí trombolíticos y comencé desde entonces, a sentirme mucho mejor.

Después de 10 días de internación pude irme a casa y esta vez con rivaroxaban. Luego, tras varios estudios, me confirman la presencia del anticoagulante lúpico positivo, y me dicen que tengo el Síndrome Antifosfolípido (SAF), un trastorno autoinmune, que produce coágulos.

Al día de la fecha continúo anticoagulada con acenocumarol y bajo control hematológico mensual con la finalidad de mantener los niveles de anticoagulación en el rango terapéutico óptimo.

Gracias a este tratamiento y seguimiento, puedo decir hoy, que me siento relativamente bien...



TESTIMONIO CON CONSENTIMIENTO